

Como se ve, por los pá-
rrafos transcritos, el texto de los de-
clarados, limpia y sin los deli-
queos tantas veces atribuido
imperialismo y de intervención
de Estados Unidos sobre los
países del continente. En este
texto la interpretación coincide
totalmente con el espíritu
del texto fundamental con el que
se está de acuerdo por Roosevelt ha-
ciendo años en Montevideo, en ocu-
sion de su visita al Río de la Plata
todo hay una novedad, que el
desagradar y es en la parte final
Wilson, en cuanto se le re-
comienda de no permitir la in-
tervención de expediciones armadas
en un Estado a otro, como medio
de conservar la paz pública.

El presidente Wilson con-
testando rápidamente se re-
firió a la paz pública.

guía
transcurso del tiempo, un país na-
pante, no sólo como medio de lla-
tar sus productos de las exigencias
de las empresas de navegación
extranjeras, asegurándole un efec-
tivo de transporte rápido y econó-
mico - que les permitiera construir
con eficacia en para extender el com-
ercio propio, buscando nuevo cam-
po para la exportación nacional.

Es natural que este "desiderato"
sólo será posible en el lejano día
que la densidad de su población
le otorgue el desarrollo efectivo
nuevas corrientes comerciales y
que al exceso de las mercancías,
dinadas dentro del presupuesto
de las fronteras, a dilatarse
cauce más amplio y fecundo.

había elevado un mensaje al Poder Legislativo, solicitando sea dictada una ley que autorice a disponer de la cantidad necesaria para los gastos que demandare la celebración de la Conferencia; y que dicho asunto fuera a estudio de la Comisión de Legislación de la Honorable Cámara de Representantes, esperando fuera breve despachado favorablemente.

Se resolvió incluír el "título expositivo" entre los temas especiales a tratarse en las sesiones de la Conferencia, debiendo quedar comprendido en el párrafo 4.º del programaisorio.

Finalmente quedó acordado que conociera este programa a la Oficina de Asesoría Internacional de Washington, solicitando su aprobación.

Han sus aptitudes los teams de las corporaciones bancarias de football de las dos capitales del Plata, su que su reanudación consistente nos permite ponerlos nuevamente en contacto, dentro de los años, en forma casual, para hacernos estrechar indefinidamente, nuestras cordiales relaciones, en provecho de las instituciones que representamos y, al mismo tiempo, del acrecimiento entre este país y el gran pueblo argentino, que esas mismas relaciones contribuyen en mucho a hacer siempre más íntimas.

Nuestro saludo va por eso dirigido, con igual calor, a los jóvenes luchados por sus esfuerzos por mantener la continuidad de los partidos que los ponen frente a frente, han hecho fáciles tan auspiciosos resultados. Son esos jóvenes, meritorios colaboradores de las tareas que nos están confiadas y por tan singular motivo no sólo se han hecho dignos del aprecio en que les tenemos y del afecto que los profesamos sino también de todos los esfuerzos que estamos en la obligación de tentar para obtener de las autoridades de quienes dependemos, el mejoramiento de su situación. En la medida en que lo exijen las dificultades de orden material que el estado actual del mundo crea a su alrededor y del cual resulta la creciente carestía de la vida que abruma hoy a todas las

Miénden sus más apremiantes necesidades.

Queridos colegas de la banca uruguaya: brindemos por los argentinos que forman parte de las delegaciones que nos honran con su presencia en este acto, haciendo votos porque puedan regresar a su patria sin darse cuenta de que lo han estado lejos de ella durante las horas que han vivido con nosotros; brindemos por los componentes de otras nacionalidades de esas mismas delegaciones, haciendo votos porque mientras se hallen nosotros experimentalmente la sensación de que lo mismo que en el país hermano, están aquí en su propia casa.

Acaallados los aplausos con que fueron acogidas las palabras del señor West, le contestó el gerente del Banco de la Nación Argentina, señor Cornille, del siguiente modo:

Discurso del señor Gaspar Cornille, gerente del Banco de la Nación Argentina.

Señores representantes de la banca uruguaya: Esta delegación que me honro en presentarles el saludo de la banca argentina, con sentimientos de la mayor consideración y estima hacia sus colegas del Uruguay, que nos brindaron su visita últimamente

posible y exportar todo lo que el ingenio humano sea capaz. Único resorté de saneamiento económico, como bien lo sabeis.

No lo olvidemos en nuestra vertiginosa marcha. Detengámonos un tanto. Formemos reservas, fomentemos industrias que nos liberten del exterior para el día que nos vemos abocados a bastarnos a nosotros mismos. Es la lucha que nos espera a nosotros y al universo.

Coincidimos como siempre con mi distinguido colega West. Me refero al fenómeno palpitable de la causa montana para la clase media. Aquí entran los empleados públicos en su gran mayoría, y por qué no decirlo los servidores también, de las instituciones bancarias, cuyos sueldos apenas llegan a cubrir las exigencias de la vida material. El techo, sólo lapida sus rentas. No se alarmen colegas. No les pido aumentos. Píensese que los bancos no pueden resolver el problema en su faz central. Si que ustedes están preocupados de esa situación. No hay duda que los servidores que se han considerado en relación con el extranjero, los beneficiados de cada casa. Es la tendencia hasta su humanidad la nueva Era.

El Directorio del Banco de la Nación Argentina, examinando la situ-

tener la continuidad de los partidos que los ponen frente a frente, he hecho fáciles tan auspiciosos resultados. Son esos jóvenes, meritorios colaboradores de las tareas que están confiadas y por las que el motivo no sólo se ha hecho digno del aprecio en que los tenemos del afecto que los profesamos, sino también de todos los esfuerzos que estamos en la obligación de hacer para obtener de las autoridades, quienes dependemos, e) mejoramiento de su situación, en la medida que lo exijan las dificultades de orden material, que se han estado adivinando en el mundo entero y al alrededor y, cual resulta la creciente carestía, la vida que abruma hoy a todas

Acallados los aplausos con que fueron acogidas las palabras del señor West, le contestó el gerente del Banco de la Nación Argentina, señor Cornille, del siguiente modo:

Discurso del señor Gaspar Cornille, gerente del Banco de la Nación Argentina.

Señores representantes de la banca uruguaya: Esta delegación que me honro en presidir trae el saludo de la banca argentina, con sentimientos de la mayor consideración y estimación hacia sus colegas del Uruguay, que nos brindaron su visita últimamente.

tran los empleados públicos en su gran mayoría, y por qué no decirlo los servidores también, de las instituciones bancarias, cuyos sueldos apenas llegan a cubrir las exigencias de la vida material. El techo, sólo aplasta sus rentas. No se alarmen, colegas. No les pido aumentos. Pienso que los bancos no pueden resolver el problema en su faz central. Si, que ustedes están preocupados de esa situación. No hay duda que los servidores deben ser considerados en relación razonable a los beneficiarios de cada casa. Es la tendencia justa y humanada la nueva Era.

El Directorio del Banco de la Nación Argentina, examinando la situación

A pesar de los desmentidos dados, por el Ministerio de Relaciones Exteriores, se dictó un decreto en esa secretaría creando la nueva sección, que será exclusivamente en las relaciones de nuestro país con la Liga de Naciones y en todos los problemas internacionales que se aboqueen motivo de la nueva situación internacional en que la ha cambiado la política seguida con la de la gran guerra. Por el decreto se establece que el jefe de la nueva sección será tomado de ese Ministerio y estará a la dirección directa del señor secretario del mismo.

Canelon
en. 20.132

